

La congresista Anna Paulina Luna afirma que el FBI le mostró imágenes de OVNI's difíciles de explicar y pide su divulgación pública



Washington — El enigma de los objetos voladores no identificados (OVNI's), ahora denominados oficialmente *fenómenos anómalos no identificados* (UAP, por sus siglas en inglés), vuelve a situarse en el centro del debate político en Estados Unidos. La congresista republicana por Florida **Anna Paulina Luna** asegura que el FBI le mostró imágenes clasificadas que considera “extremadamente difíciles de explicar” y exige ahora que se hagan públicas.

Como miembro destacado del Comité de Supervisión de la Cámara de Representantes, Luna afirma haber tenido acceso a material sensible, incluidas evidencias visuales de fenómenos aéreos que no encajan con ninguna explicación convencional. Según sus declaraciones, las imágenes no corresponden a tecnología militar conocida, aeronaves civiles ni fenómenos meteorológicos identificables.

«Lo que vi no puede explicarse con la tecnología convencional. El pueblo estadounidense merece saber la verdad», declaró recientemente ante los medios.

Creciente presión por la transparencia

En los últimos años, el gobierno estadounidense ha adoptado una postura más abierta respecto al fenómeno de los UAP. En 2020, el Pentágono confirmó oficialmente la autenticidad de varios vídeos grabados por pilotos de la Marina que muestran objetos realizando maniobras aéreas extraordinarias. Desde entonces, las audiencias en el Congreso y las investigaciones oficiales se han intensificado con el objetivo de comprender mejor el origen y la naturaleza de estos fenómenos.

Anna Paulina Luna se ha convertido en una de las principales defensoras de una mayor transparencia, impulsando la desclasificación de imágenes e informes en poder del FBI, la CIA y el Departamento de Defensa. A su juicio, el exceso de secretismo alimenta la desconfianza pública y la especulación.

Seguridad nacional frente al derecho a la información

Las agencias federales insisten en que la divulgación de ciertos materiales podría comprometer la seguridad nacional, al revelar capacidades tecnológicas sensibles o detalles estratégicos de los sistemas de vigilancia.

No obstante, los partidarios de la transparencia sostienen que una publicación parcial y debidamente editada permitiría informar al público sin poner en riesgo intereses estratégicos.

Un tema que fascina y divide

Las declaraciones de Luna han reavivado el debate público. Mientras algunos consideran que podrían apuntar a tecnologías desconocidas o incluso a una posible inteligencia no humana, científicos y analistas militares llaman a la prudencia, señalando explicaciones más convencionales como fenómenos atmosféricos poco comunes, errores de interpretación de sensores o tecnologías extranjeras avanzadas.

Sea cual sea la explicación final, este caso refleja un cambio notable: un tema que durante décadas estuvo relegado a la especulación se ha instalado ahora en el corazón del debate político y mediático.

O.V.N.I. - 23 février 2026 - Wakonda - CC BY 2.5